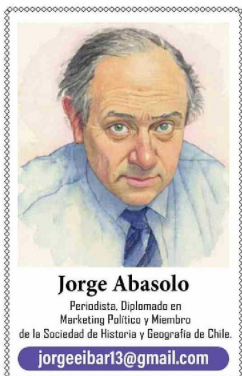


Sexo + ignorancia



Lo penoso es constatar la incuria de los padres, que no hacen nada por tratar de hablar de un tema básico. Asumen la actitud de la avestruz o la postura acomodaticia:

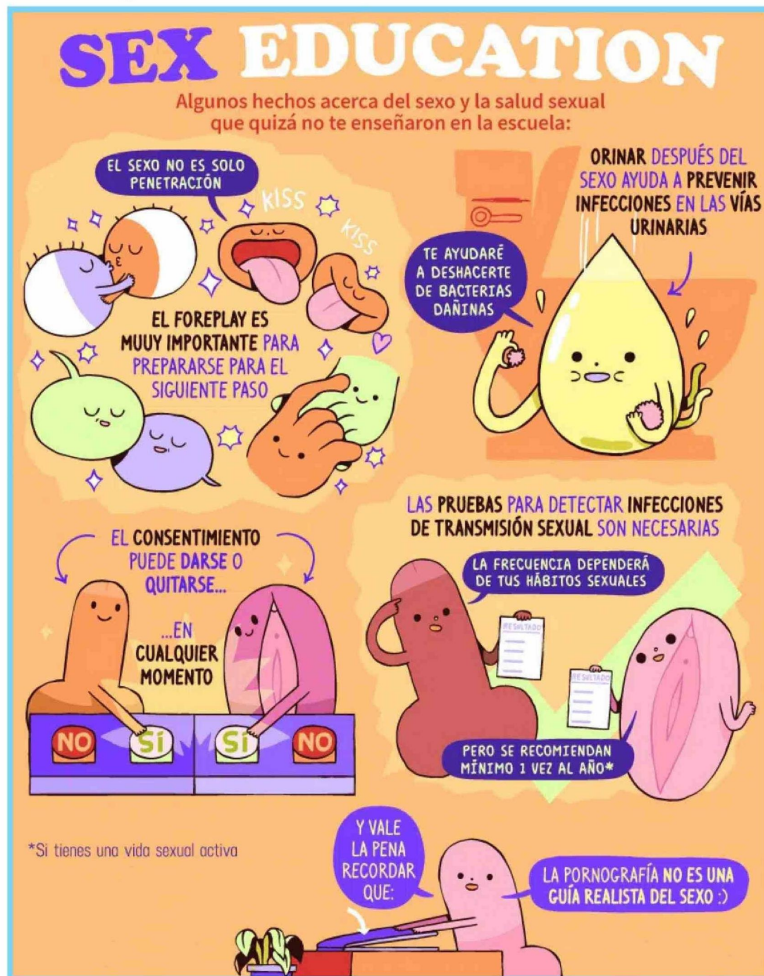
-"Que la escuela se encargue de eso".

Craso error.

Un amigo mío, Manuel Vincent, el gran escritor español, me decía que hacer el amor es como la primera vez que uno anda en avión: nunca se sabe muy bien cómo va a ser el aterrizaje.

Lo que ocurre es que "la primera vez genera grandes expectativas, como los gobierno entrantes. Pero, nunca es lo que se espera. Por lo tanto, cuando llega el momento, es exactamente lo que se espera: algo accidentado, pero se asume que se está en marcha blanca".

Hace poco me tocó hacer una nota para una conocida revista de la capital. En terreno entrevisté a jóvenes y madres en torno a este eterno tema. Una madre algo angustiada (Alejandra, de 45 años) me relató:



Definitivamente en Chile se advierte una falta de conocimientos que pasan en torno al sexo. En este tema somos francamente subdesarrollados.

Conozco mujeres que confunden las Trompas de Eustaquio con las Trompas de Falopio.

En otra oportunidad conocí el caso de una mujer que ejercía la prostitución y aún así parecía haber aprendido poco del asunto. Ella estaba convencida de que la penetración ideológica consistía en que un político la llevara a la cama.

-"No sé cómo conversar con mis hijos. Más allá de cómo se visten o se mueven, creo que hablan y describen todo con mucha vulgaridad, y eso me confunde y no encuentro cómo abordar el tema"

En otros casos, algunas madres me confesaron que el tema del sexo nunca lo abor-

daron con sus hijos, pues ellas no sabían qué decirles.

Claro, son parte de esa generación castrada donde tocar el tema del sexo era poco menos que sacar patente de leproso. Las consecuencias saltan a la vista.

Una manera de paliar esta ignorancia sería imponer la asignatura de Educación Sexual en nuestros colegios de enseñanza media. Ojalá el gobierno lo haga, pero con mayor pericia con la que puso en práctica el Transantiago.

De perpetuar esta actuación, el siguiente relato podría ocurrir perfectamente en un país llamado Chile:

Una madre tenía tres hijas. Ante el casamiento de cada una de ellas la madre le pedía que en la noche de bodas le enviaran un mensaje sobre cómo iba el matrimonio y su luna de miel.

Se casó la primera, y dos días después llegó un correo que sólo decía:

-"Shampo Sintrox. Satisfacción hasta la última gota".

Y la madre se quedó tranquila. A la semana de casarse la segunda hija, recibió una postal que decía:

-"Cigarrillos Marlboro".

Al ver el aviso del cigarrillo notó que su slogan era: **"King Size, el tamaño ideal".** Y la madre pudo relajarse.

El caso más curioso fue el de su tercera hija, quien al cabo de una semana de casada le envió el siguiente texto a su madre:

-"Viaje a Puerto Montt en Buses Pronto-Sur... dos veces al día, los siete días de la semana y en ambas direcciones".

